



Control y Protección Ambiental

Manejo integrado de plagas

El objetivo es, fue y será evitar la contaminación por plagas y plaguicidas, ¿Cómo llegamos a esta conclusión? Por la preocupación cada vez mayor de los clientes sobre que y cuanto plaguicida se utilizó para mantener al producto libre de plagas o protegido.

La opción extrema son los productos orgánicos, en los cuales se debe certificar que no se empleó ningún tipo de químico durante su producción, fraccionado y distribución.

La mejor aproximación a un control con bajo riesgo de contaminación y resultados satisfactorios en el manejo integrado de plagas. Se trata de la suma de varias acciones preventivas con efecto inmediato y larga duración de sus bondades en el tiempo, con costos similares al control tradicional. Tiene la gran ventaja de que hay una menor exposición de los productos y la materia prima frente a los plaguicidas y una notable reducción en los eventos primera medida, sin analizar corregir el porqué llegó e ingreso a nuestra planta.

Las bases del manejo integrado de plagas son las siguientes;

- la sanitización,
- los cerramientos,
- la exclusión,
- la educación del personal y
- el monitoreo permanente.

La base del programa es la sanitización (limpieza más desinfección). Es importante recordar los tres factores básicos o triángulo de la vida de las plagas: AGUA-REFUGIO-ALIMENTO. Si la planta está limpia, sin restos orgánicos ni pérdidas de agua en el interior, y si el exterior es mantenido en iguales condiciones, es menor el atractivo y fuente de vida de las plagas. Si las puertas y portones cierran herméticamente y si se utilizan cortinas de aire y plásticas en aberturas de alto tránsito, aislando la planta del medio, la posibilidad de ingreso de plagas se reduce o impide. El hecho de que el personal conozca la contaminación y el daño económico que producen las plagas, se transforma en el mejor aliado e inspector con el que cuenta el controlador de plagas. Solo basta con pensar que el personal está de 8 a 10 horas en su puesto de trabajo.

Con un mínimo interrogatorio a los operarios durante la recorrida e inspección de planta, se tiene un panorama de la situación, que será de gran ayuda.

Tipos de insecticidas y aplicaciones

Los plaguicidas se dividen en residuales y no residuales. Dentro de estos están los ingredientes activos autorizados, para ser aplicados en la industria alimentaria. Después de agotar todas las medidas físicas o de manejo no químicas para el control de plagas, recién se justifica el uso de plaguicidas, procedimiento que debe ser coordinado con el encargado de Higiene y Seguridad. Los insecticidas autorizados para su uso en la industria alimentaria se pueden aplicar de tres formas distintas.

Aplicación general: cuando la aspersión del insecticida se realiza sobre toda la superficie del recinto. La niebla fría, los gases y los aerosoles son ejemplos de esta práctica.

Aplicación localizada: se remite a sectores no mayores de 30 por 30 centímetros, por ejemplo en un resumidero.

Aplicación en grietas y hendiduras: es la forma más recomendada, por que es puntual. No hay posibilidad de contaminar los productos, al no existir plaguicida expuesto en contacto con lo producido y al estar solo adentro de la grieta. En este caso, se autoriza el uso de productos residuales.

La utilización de plaguicidas en zonas de almacenaje de materia primas, producción y envasado esta restringida a productos no residuales, con la aplicación localizada en grietas y hendiduras. Se deben evitar los tratamientos de aplicación generales de plaguicidas, por la posibilidad de contaminación de materias primas, embalajes y producto terminada y maquinaria ya que las gotas pueden tocarlos. Se deben evitar los tratamientos de aplicación generales de plaguicidas, por la posibilidad de contaminación de materias primas, embalajes y producto terminado y maquinarias ya que las gotas pueden tocarlos. La excepción en los tratamientos generales es cuando se usan gases porque, después de aplicarlos y de obtener la acción insecticida, al ventilar el ambiente y permitir que el gas escape, no deja residuos de toxico ni efecto residual.



Control de Plagas Ambientales

En todos estos procedimientos de aplicación de insecticidas en el interior, la planta no debe estar en producción. No se permite el ingreso de personal durante el tratamiento y si este es por aspersión general, las materias primas, material de packaging y producto terminado deben estar envueltos en sus envases. Los rodenticidas se deberán emplear únicamente en forma de bloques, solo en el exterior de los edificios de cebaderos inviolables, para evitar exponer el cebo rodenticida a otros organismos no objetos del control y para evitar cualquier error humano que pudiera contaminar el producto. Lo recomendado para el control y monitoreo de roedores, son las tres anillos: uno con cebaderos en el perímetro del predio, otro en el perímetro del edificio y el tercer anillo de protección en el interior de la planta con dispositivos mecánicos (no tóxicos) como trampas mecánicas y de pegamento.

El monitoreo va a permitir saber cual es la situación, que plagas atacan y cuales son las expectativas de éxito. Con estos datos, el controlador de plagas y el encargado de planta optaran por las mejores medidas para un resultado satisfactorio.

Nuevas tecnologías

Los elementos disponibles en el mercado para monitorear plagas son los siguientes:

Roedores: cebaderos y trampas de pegamento.

Insectos: trampas de luz ultra violeta con placas de pegamento, trampas engomadas, feromonas.

Lo nuevo en tecnología en control de plagas se dirige al menor uso de plaguicidas, la aplicación estricta del manejo integrado y el mayor empleo de dispositivos mecánicos para el control, como la utilización de calor, aspiradora, feromonas y trampas mecánicas.

Fuente

Énfasis alimentación latinoamericana. Publicaciones técnicas.